

LA GESTIÓN DE IMAGEN EN EL DISCURSO DE DOS PRESIDENTES:

J. M. AZNAR Y J. L. RODRÍGUEZ ZAPATERO

María del Mar Espejo Muriel

*Universidad de Almería*

*mespejo en ual es*

Resumen

La investigación que presento se inserta en el estudio del discurso político, en particular del debate del Estado de la Nación ofrecido por los presidentes: J. M. Aznar (2001, 2002, 2003) y J. L. Rodríguez Zapatero (2005, 2006, 2007 y 2009, 2010, 2011). Aunque se trata de un discurso de carácter monológico, formal y con escaso margen a la espontaneidad, me ha interesado detenerme en el análisis de la construcción de los enunciados que presentan la combinación de verbos en primera persona singular y plural. Pretendo detenerme en el funcionamiento de los mismos tanto en el nivel de la enunciación como en el propio enunciado. En este contexto, la modalidad se convierte en un elemento imprescindible en el estudio, ya que permite detenerse en análisis de los recursos y estrategias que intervienen en la función comunicativa del discurso; en particular, me voy a centrar en el estudio de la configuración de la imagen social del

María del Mar Espejo Muriel. 2015.

Gestión de imagen en el discurso de dos presidentes: J. M. Aznar y J. L. Rodríguez Zapatero

*Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 64, 105-125.

<http://www.ucm.es/info/circulo/no64/espejo.pdf>

<http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC>

[http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_CLAC.2015.v64.51280](http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2015.v64.51280)

© 2015 María del Mar Espejo Muriel. 2015.

*Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)*

Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1576-4737. <http://www.ucm.es/info/circulo>

emisor en la interacción del modelo de autonomía y el de afiliación a un grupo. Sin olvidar que la cortesía y el discurso retórico serán unos elementos imprescindibles con los que se construye el discurso político.

Palabras clave: discurso político, estrategias pragmáticas, modalidad, construcción de imagen

#### Abstract

Image management in presidential speeches: J. M. Aznar and J. L. Rodríguez Zapatero

The following article situates itself within the field of political discourse analysis. It deals with the State of the Union Speeches of two former Spanish presidents, J. M. Aznar (2001, 2002, 2003) and J. L. Rodríguez Zapatero (2005, 2006, 2007, 2009, 2010, 2011). Our analysis focuses on monologic speech acts containing verbs in 1<sup>st</sup> person sg. and pl., which, despite the formal and little spontaneous character of these speeches, can be found on utterance level as well as on discourse level. Modality plays an important role in our analysis, since it allows for a deeper insight in the communicative strategies involved. Based on Spencer-Oatey's model of autonomy and affiliation in discourse, special interest is paid to how these rhetorical strategies contribute to the discursive construction of speakers' face, which can be considered to be the most relevant concern of political discourse.

Key words: political discourse, pragmatic strategies, modality, face-work

#### Índice

1. Introducción, 107
  2. Imagen, Aserción y Modalidad, 108
  3. Objetivos, 110
  4. J. M. Aznar, 111
  5. J. L. Rodríguez Zapatero, 118
  6. Conclusiones, 121
- Bibliografía, 123

## 1. Introducción<sup>1</sup>

El análisis del discurso político ha recibido una gran atención en las últimas décadas, en particular los trabajos dedicados a la confrontación de posturas ideológicas entre los protagonistas; si bien, el subgénero referido al debate parlamentario ha recibido una dedicación especial en los últimos años, observamos que existen algunas parcelas que aún no se han tratado en profundidad. Nuestro estudio se centra en el análisis del subgénero referido a los debates del estado de la nación. Este tipo de discurso presenta unas características especiales por carecer de polémica abierta contra el adversario y presentar escaso margen a la espontaneidad, es decir, estamos ante un subgénero de control<sup>2</sup>; además, ofrece la peculiaridad de tener una estructura monológica, de elaboración formal y que requiere una reflexión previa a su emisión. El protagonista, el presidente del Gobierno, tiene que rendir cuentas de la acción realizada generalmente de un año y dispone de un tiempo límite; de forma aproximada se le concede alrededor de sesenta minutos para ganarse la confianza y el respeto por la labor realizada en su mandato. En esta situación, la tensión de fuerzas será determinante a la hora de seleccionar las estrategias y recursos para justificar y convencer de las acciones emprendidas en su gobierno ante una audiencia compleja. Nos hemos detenido, por tanto, en la selección de enunciados emitidos por los presidentes Aznar y Rodríguez Zapatero, que alternan la dinámica de las voces del emisor. Nos interesa conocer el funcionamiento de los enunciados que combinan el juego interdiscursivo del desdoblamiento de las voces del hablante entre las formas verbales de primera persona del plural y primera del singular, para establecer la taxonomía de los recursos y procedimientos empleados por los dos presidentes en función de sus motivaciones particulares.

---

1 La investigación que presento se inserta en el Proyecto I+D concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad. Código: I+D 2012-31699: *Los debates sobre el Estado de la Nación (1983-2010): Análisis Pragmalingüístico*, dirigido por L. Cortés. Comprende los discursos pronunciados por J. M. Aznar en los años 2001, 2002 y 2003; y J. L. Rodríguez Zapatero durante 2005-2006-2007 y 2009-2010 y 2011.

2 Lorda Mur, C. U. (2009a: 196): “El discurso queda condicionado por el ideario que representan y por las posibles consignas a las que debe someterse. Sin embargo, el hablante dispone de cierto margen de libertad que le permite dar a sus palabras el sello de su propia personalidad, por lo que a ellas se integran una voz colectiva y una voz individual.”

## 2. Imagen, Aserción y Modalidad

Poner el foco de atención en el enunciado, para conocer la subjetividad del emisor, supone adentrarse en un mundo complejo. La tradición lingüística se ha ocupado de estos problemas y no es el momento de dedicarle toda la atención que merecen<sup>3</sup>. Si tenemos en cuenta que el enunciado revela su propia enunciación y que en ella se reflejan la aserción y la modalidad, estamos destinados a trabajar con la interacción de los dos planos: *modus* y *dictum*; en estas condiciones, bien es verdad que estamos ante una auténtica “caja negra”, como señala Grande Alija (2002: 76). En el tratamiento histórico de la modalidad se ha incidido en la confusión entre la categoría enunciativa y los modos; Grande Alija (2001: 43) sostiene que se ha caracterizado por aunar dos propiedades: ser la expresión de un *affectus animi* (de un valor enunciativo) y el manifestarse a través de variaciones de la flexión verbal. Con la modalidad deóntica se intenta cubrir las parcelas de sugerencia, necesidad y obligación, toda una gama de aspiraciones expresadas por los distintos grupos políticos<sup>4</sup>.

Partimos de la hipótesis de que la gestión de la imagen, en el sentido que nos interesa, se construye en escenarios pragmáticos peculiares que pueden depender del estilo personal de los ponentes. Nos situamos en un marco teórico en el que la noción de imagen constituye un pilar fundamental teórico y metodológico. Cabe destacar las importantes aportaciones realizadas por el pionero Haverkate (1994), y posteriormente por el programa EDICE, y en particular, por su principal investigadora Diana Bravo (1999, cf. Bravo y Briz 2004) en relación con la alternativa a la tradicional imagen positiva y negativa de Brown y Levinson (1987) en la que propone las categorías vacías de “autonomía” o “afiliación”. Siguiendo a Bravo (1999: 160ss.) la autonomía alude al hecho de que la persona desea ser reconocida en un entorno propio del grupo al que pertenece, mientras que la “afiliación” se refiere a la necesidad del hablante de ser incluido en un grupo y como parte del mismo. Señala Dumitrescu (2009: 81) que en España, un componente importante de la imagen de afiliación es la confianza, y un componente definitorio de la imagen de autonomía es la originalidad. Nuestro estudio pretende abordar la tensión de la construcción de imagen, teniendo en cuenta el nivel de

---

3 Vid. Grande Alija (2002). Asumo el concepto de aserción defendido por Fuentes Rodríguez (2004: 127): “es operativo el concepto de suscripción o compromiso que nos envía al sujeto hablante, pero resulta confuso la idea de limitarlo a lo declarativo”.

4 Vid. García Negroni y Tordesillas (2001: 92-113 y 114-151) y Grande Alija (2001).

convencionalización y de codificación lingüística en el que aparece. Nos situamos, por tanto, en el ámbito monológico de un discurso político que propicia un tipo de cortesía normativa, en palabras de Bravo y Briz (2004).

Pretendemos descubrir el funcionamiento de los mecanismos y estrategias empleadas por parte de los emisores, para llegar a establecer algunas diferencias de estilo o de función pragmática. La incursión de nuestro estudio en un módulo concreto de la interacción interdiscursiva, es decir, enunciados que admiten esta doble combinación de formas verbales de primera persona del singular y plural, ha sido tratado de manera aproximada por algunos investigadores en otros subgéneros del discurso político, concretamente en el debate parlamentario y el de investidura<sup>5</sup>. Por consiguiente, creemos que es necesario distinguir tres clases de relaciones modales: a) intelectuales, b) afectivas y c) volitivas. A esta división tripartita, señalada por Bally y Ducrot, hay que añadir otras variantes que afectan al nivel psíquico y cuyo procedimiento dará origen a otro tipo de caracterizaciones como el que afecta al contenido explícito o implícito<sup>6</sup>. Conviene recordar que estamos ante un discurso eminentemente asertivo y que los recursos retóricos desempeñarán un papel relevante en la configuración de las estrategias discursivas para el cuidado de su propia imagen. Estamos ante un presidente, máximo representante del poder político, que tiene que exponer los resultados de su mandato ante un hemiciclo exigente que tiene que evaluar la labor del ejercicio de su gobierno. Las manifestaciones verbales expresarán esta cortesía táctica a la que se han dedicado con bastante atención importantes Proyectos de investigación, que no es el momento de citar. Una pieza clave del discurso estará formada por las estrategias de atenuación e intensificación de imagen. Utilizamos la siguiente definición de Briz (2004: 69):

son procedimientos lingüísticos estratégicos de minimización de lo dicho y del decir. Quitar relieve, mitigar, suavizar, restar fuerza ilocutiva, reparar, esconder la verdadera intención para evitar posibles responsabilidades del hablante en relación con la verdad o la evidencia de lo dicho, minimizar la obligaciones que la emisión impone al Yo o al tú, el posible desacuerdo, a menudo actividades relacionadas con la imagen (sea cortés o no), son valores más concretos unidos al empleo de esa categoría pragmalingüística, para lograr finalmente la aceptación del otro, y así pues, una negociación sin tensiones<sup>7</sup>.

---

5 En el ámbito del debate parlamentario, vid. Lorda Mur (2009, 2012). Cito algunos de los trabajos más representativos: Fuentes (2010), Igualada Belchí (2003), Aijón Oliva y Serrano (2013), de Cock (2009), Morales López y Pujante (2003), entre otros.

6 Vid. Bally (1950), Ducrot (1986), García Negroni y Tordesillas (2001: 254). Aplicado a la evidencialidad: vid. Rodríguez Ramalle (2013).

7 Vid. el trabajo publicado en 2013 como propuesta del Proyecto de Investigación coordinado entre varios países: Es.por.Atenuación.

Por consiguiente, identificar el tipo y género de discurso es importante para poder situar el punto de partida de los intereses del emisor. En tales circunstancias sabemos que el emisor ejerce el control de su discurso y, por tanto, la persuasión será una de las principales estrategias empleadas para proteger su propia imagen; podrá tener o no la necesidad de recurrir al empleo de estrategias corteses, pero no será un requisito obligatorio, ya que el hablante es libre de seleccionar sus estrategias en función de sus intereses<sup>8</sup>.

### 3. Objetivos

El protagonista, que ejerce el máximo rango de poder, se verá obligado a seguir una serie de pautas para preservar su imagen a la hora de exponer el resumen de los acontecimientos que ha alcanzado de forma positiva durante su mandato. El análisis comparativo del discurso emitido por las figuras representativas del máximo poder político, nos permitirá descubrir los fines perlocutivos y los mecanismos retóricos como recursos de interacción discursiva. Indagaremos en el procedimiento de explotación de los elementos lingüísticos que afectan tanto a la enunciación como al enunciado para crear un clima de solidaridad, cercanía, o de distancia con el receptor.

Hemos establecido dos funciones básicas para nuestro estudio: la variante “autonomía”, como modelo que representa la responsabilidad máxima del locutor-enunciador; y la variante “afiliación” para la función del desdoblamiento de la voz del locutor hacia la pluralidad colectiva. La primera opción es la portadora de la marca de primera persona del singular en la estructura verbal; la segunda se corresponde con la marca de primera persona del plural. Para la combinación que presentan ambas estructuras verbales en el nivel sintáctico se requiere una ordenación jerárquica de la tematización, por ese motivo y para facilitar la comprensión del estudio he utilizado el término “estadio”.

El estudio restringe el análisis de las muestras que inician el enunciado con la marca “afiliación” (estadio I en adelante EI); el estadio II (EII) queda reservado para la variante “autonomía”<sup>9</sup>. No solo hemos llevado a cabo el estudio de los discursos de los presidentes de manera independiente, sino que también hemos respetado la secuencia cronológica de los enunciados.

---

8 Vid. Bravo (2004), Hernández Flores (2004), Briz y Albelda (2013), Haverkate (1994).

9 Bravo (2004), Haverkate (1994), Hernández Flores (2004).

#### 4. J. M. Aznar

Nos hemos detenido en el análisis de las siguientes funciones: a) la carga semántica de los predicados; b) el/los rol(es) de persona y las estrategias empleadas; y c) la función pragmática y discursiva que cumple el enunciado. Las muestras recogidas alcanzan un número muy reducido, tan solo contamos con 4 ejemplos que citamos a continuación:

- Asimismo **daremos un fuerte impulso** a las reformas que sirven para acercarnos al pleno empleo, **me refiero** a las que tienen que ver con el mercado laboral y el sistema de bienestar, así como a las reformas educativas (2001-4).
- **Estamos comprometidos** en esta lucha global, y así **quise manifestarlo** en la sesión especial del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el pasado 6 de mayo, al asumir nuestro país la presidencia del Comité contra el Terrorismo de las Naciones Unidas el pasado 6 de mayo (2003-7).
- **Somos una sociedad más libre**, más fuerte, más decidida a seguir avanzando, y estos **creo que** son los verdaderos rasgos distintivos del estado de nuestra nación (2002-35).
- En este camino **hemos sido capaces de superar** los mayores obstáculos estamos avanzando **y no tengo duda de que seguiremos ganando terreno, no debemos apartarnos** (2001-7).

Damos paso al estudio de las principales funciones que nos interesan. En relación con el primer apartado (el marco de los predicados), destacamos que la “afiliación de imagen” (EI) se corresponde fundamentalmente con los actos asertivos que hacen referencia tanto a valores apreciativos como a los realizativos. La certeza representa la forma dominante de los actos de habla, si bien observamos una relación gradual que va desde la certeza más absoluta hasta la incertidumbre, pasando por la posibilidad y probabilidad. La aserción “fuerte” se construye con verbos realizativos que cubren las secuencias temporales básicas de presente, pasado y futuro; los verbos apreciativos, en cambio, restringen el campo de aplicación solo para la descripción de valores relacionados con el presente.

El primer grupo ordena el discurso con una rica orientación semántica dirigida al presente (*estamos comprometidos*), antepresente (*hemos sido capaces*) o con una perspectiva de futuro próximo con valor de certeza (*seguiremos ganando terreno*). Los predicados realizativos comprenden propiedades que fortalecen la imagen positiva del emisor referida tanto a hechos cumplidos en el pasado como a otros con proyección de deseo: *estamos comprometidos* (2003-7); *hemos sido capaces* (2001-7); *daremos un fuerte impulso* (2001-4); *seguiremos ganando terreno* (2001/7-6). Los predicados valorativos-apreciativos se comprometen con hechos narrados en el presente: *somos una*

*sociedad más libre, más fuerte, más decidida* (2002-35); *no debemos apartarnos* (2001-7).

Los actos de habla de carácter exhortativo adquieren escasa relevancia, tan solo contamos con una secuencia con verbo de “obligación” o *deber*. Se emplea con el recurso atenuante de la estructura negativa: “*no deber* + infinitivo”. El acto exhortativo ha quedado rebajado mediante la inserción en el *dictum* del pronominal tónico de primera persona del plural; de forma implícita en la base verbal conjugada, o explícito, como átono enclítico en el infinitivo: *no debemos apartarnos* (2001-7).

La variante “autonomía” (EII) está formada por verbos que expresan percepción intelectual u opinión, en algunos casos con un carácter metadiscursivo que puede actuar como refuerzo o comentarios de opinión de la información que presenta el propio informante. Aunque su presencia no tiene que ser imprescindible para cubrir la carga semántica del enunciado que le precede, cabe la posibilidad de que se manifieste como una carga intensificadora para reforzar la imagen positiva del ponente.

En lo que concierne al segundo apartado (el/los rol(es) de persona), hemos distinguido cuatro grados de distancia en función de la responsabilidad asumida por el emisor, que van desde el grado máximo hasta el grado más alejado del compromiso individual. La marca de primera persona del singular implica la máxima responsabilidad por parte del locutor (grado de distancia “cero”). Las formas de plural indican la distancia comunicativa respecto de la primera persona del singular. Por consiguiente, el grado 1 indica el plural de modestia; el grado 2 constituye la función de afiliación al grupo ideológico común que ejerce el poder, en este caso, el Gobierno; el grado 3 está formado por el colectivo Parlamento; y el 4 por el grupo ciudadanos.

- Distancia cero. La voz del Presidente.
- Grado 1 de distancia. Plural inclusivo de modestia.
- Grado 2. Afiliación al colectivo de ideología común. Gobierno.
- Grado 3. Afiliación al colectivo de ideología plural. Parlamento.
- Grado 4. Afiliación al colectivo. Ciudadanos.

En lo que respecta al modelo de “afiliación”, la forma dominante la constituye la referida al Gobierno (grado 2) que se incluye para expresar una advertencia con

proyección de futuro: *no debemos apartarnos* (2001-7), o acciones realizadas satisfactoriamente durante su mandato (*estamos comprometidos, hemos sido capaces* (2001-7). El modelo de afiliación al colectivo “ciudadanos” (grado 4) se lleva a cabo para asumir cualidades positivas del propio país: *somos una sociedad más libre, más fuerte, más decidida* (2002-35). Se produce la afiliación plural de modestia (grado 1), con un valor en cierto modo contradictorio, ya que se persigue una modalidad exhortativa de modo implícito. Se utiliza este recurso con la finalidad de mitigar el acto impositivo: *no debemos apartarnos* (2001-7).

Tanto en la afiliación al “Gobierno” (grado 2) como al colectivo “ciudadanos” (grado 4) se observa un refuerzo de imagen positiva de acciones realizadas satisfactoriamente por parte del emisor. Se recurre a la serie enumerativa para presentar argumentos encadenados que refuerzan la imagen positiva del presidente (2002-35, 2001-7). Se intensifica la imagen del Gobierno mediante la exposición de actividades ya finalizadas, en curso o con proyección hacia un futuro próximo de la siguiente manera:

- Refuerzo de imagen del Gobierno para expresar un compromiso actual: *estamos comprometidos* (2003-7).
- Refuerzo de imagen del Gobierno con una proyección de futuro: *daremos un fuerte impulso* (2001-4), *seguiremos* (2001-7).
- Refuerzo con acciones concluidas satisfactoriamente: *hemos sido capaces de* (2001-7).
- Refuerzo de imagen del colectivo “ciudadanos” para expresar valores positivos que tiene el país: *somos una sociedad más libre, más justa*. (2002-35).
- Plural de modestia. Falso valor de modestia, porque persigue rebajar la voz de autoridad implícita. Se trata de un acto exhortativo que se construye con un enunciado negativo + *deber*: *no debemos apartarnos* (2001-7).

La variante “autonomía” (EII) destaca por la estructura dominante del “yo” pronominal ausente como elemento no marcado; por consiguiente, el refuerzo de la figura incide directamente en el predicado de primera persona del singular, que se presenta para reforzar también la imagen positiva del Yo. La primera persona del singular cumple las siguientes funciones:

- Expresa una intención de compromiso de acción en el futuro: *y no tengo duda de que seguiremos ganando terreno* (2001-7).
- Intensifica de forma positiva la imagen de la situación actual del país: *creo que son verdaderos rasgos distintivos* (2002-35).
- Justifica la voluntad de expresar un compromiso adquirido: *quise manifestarlo* (2003-7).
- Marca la restricción temática: *me refiero a* (2001-4).

En general se observa la modalidad de certeza como función dominante sobre la actuación del hablante: *quise manifestarlo; me refiero a*. La protección de la autoimagen se lleva a cabo mediante el empleo de formas verbales que apoyan la certeza del enunciado con verbos de opinión que introducen el discurso: *me refiero a*, o con verbos cognitivos: *creo que, no tengo duda de que*.

- *Me refiero a* (2001-4). Se utiliza un verbo de opinión con un valor restrictivo de progresión temática. La estrategia consiste en crear un clima de proximidad como un acto cortés al utilizar la voz interna como presentador de su mensaje. Este fenómeno se materializa con estructuras tipo comentarios que aparecen como un encadenamiento discursivo para introducir la unidad temática que le sigue; en este caso particular, para aportar un dato específico del contenido enunciado con anterioridad. El recurso empleado consiste en demostrar la distancia mínima con el mayor grado de responsabilidad.
- *Y así quise manifestarlo* (2003-7). Aporta valor de certeza al enunciado previo emitido por el propio hablante.
- *Y estos creo que son los verdaderos rasgos distintivos del estado* (2002-35). Consiste en un apoyo de certeza al enunciado. Se intenta mitigar la valoración positiva para rebajar su imagen de autoridad y preservar su espacio de poder y aproximarse al receptor para ganarse su confianza, en definitiva, se trata de una estrategia persuasiva de *captatio benevolentiae*.
- *Y no tengo duda de que* (2001-7). Refuerzo de opinión del propio emisor. Se trata de un segmento incrustado que incide en el apoyo de su afirmación. Puede tratarse de lo que se viene denominando “hedge” o “predicados doxásticos” porque le otorgan el valor de matizar el compromiso de la enunciación<sup>10</sup>.

En el último apartado, recogemos la función pragmática que cumple el juego del desdoblamiento de las voces en la esfera interdiscursiva, en este caso, la marca “afiliación” que aparece en el primer estadio se convierte en un preámbulo, una premisa de elementos léxicos que darán paso a la voz individual para desencadenar en el estadio posterior una confirmación o refuerzo de imagen; el resultado será la expresión individual de un deseo propio, o una voluntad de actuación dirigida al receptor. Se pretende expandir contenidos de valor consecutivo, para ello se han utilizado los conectores: *y así* (*y así quise manifestarlo* 2003-7); el conjuntivo *y* (*estos creo que* 2002-35). También se ha recurrido a la conexión paratáctica para alcanzar el mismo valor (2001-4 y 2001-7).

Cuando la voz colectiva se convierte en el enunciado dominante de la estructura para proponer un compromiso de actuación dirigido a un futuro próximo, la marca “autonomía” actúa como desencadenante, pero en el nivel semántico solo aporta una

---

10 Vid. Briz y Albelda (2013), Fuentes (2013) y González (2014).

restricción del contenido presentado con anterioridad. Es decir, aunque la carga semántica se ha cubierto en el estadio I, el estadio II sirve para matizar o especificar el modelo proposicional anterior. Veamos:

**Asimismo daremos un fuerte impulso** a las reformas que sirven para acercarnos al pleno empleo, **me refiero** a las que tienen que ver con el mercado laboral y el sistema de bienestar, así como a las reformas educativas (2001-4).

La presencia de la voz del emisor no cumple una presencia obligatoria en el enunciado, se puede suprimir sin que provoque conflicto alguno en la interpretación del mensaje. Se trata de un segmento que actúa con valor restrictivo respecto del mensaje anterior.

En el nivel extraoracional se ha establecido una relación de igualdad o aditiva respecto del enunciado que le precede mediante el conector *asimismo*, que aparece en posición inicial de párrafo: *asimismo daremos un fuerte impulso* (2001-4). Veamos la información que aportan los principales Diccionarios de marcadores:

– **Asimismo**. Marcador textual de progresión temática y relación lineal articuladora. Aporta un valor continuativo-enumerador (Cortés y Camacho 2005: 208).

Añadimos a continuación la información proporcionada por los principales Diccionarios de partículas discursivas, conectores, enlaces y marcadores publicados hasta el momento: DP, DPDE, DCO<sup>11</sup>.

(DP) **Asimismo** Adv. orac. Déictico-anafórico aditivo. 1. Igualmente, además, por otro lado. Precede, pronunciado con entonación ascendente y seguido de pausa, a la proposición enlazada, o bien se intercala en ella con carácter y marcas de inciso; por tratarse de un adverbio cohesivo, pero no de un verdadero conector, puede seguir, entre pausas, a los conectores (y pero)...No equivale del todo a “también”, adverbio siempre integrado en una proposición e incapaz, normalmente, de ejercer cohesión en el nivel pragmático. // Adv., déictico - anafórico cuantitativo. 2. Igualmente, también. Siempre es palabra presuposicional... se entiende que en el contexto se sabe que había...(pero se advertirá que “asimismo” no puede reemplazar a también en algunos de los empleos de esta palabra. ... Por lo demás, “asimismo” frente a “también”, tiende a no ser ni focalizador (no actúa), al contrario que este adverbio, como subjunto, ni focalizable).

(DPDE) **Asimismo** Presenta el miembro del discurso en el que aparece con una adición al argumento anterior, teniendo ambos igual fuerza y peso para la conclusión final. Puede introducir un argumento nuevo que sólo guarda relación temática, y no argumentativa, con el argumento anterior, de modo que ambos pueden sumarse porque aportan diferentes datos sobre un mismo tema, sin que se obtenga de la suma de ambos la misma conclusión.

---

11 Vid. la referencia completa de las siglas en la selección bibliográfica consultada.

(DCO) **Asímismo** 1. Une dos segmentos que forman parte del mismo tópico. 2. Puede estar coorientado o antiorientado y puede aparecer en nexo entre elementos y enumeración.// Plano informativo: hace hincapié en el segmento añadido // Plano argumentativo: marca una igualdad de importancia argumentativa.

En la muestra siguiente la “afiliación” aporta la carga semántica dominante del enunciado para exponer un compromiso real y firme que se ve reforzado en el EII con la variante “autonomía”(quise manifestarlo). Dicho segmento cumple una función lineal y consecutiva y sirve para confirmar la autoridad del emisor con refuerzo de su propia imagen. Se expone de esta manera, el grado máximo de responsabilidad del informante ante su propio discurso:

**Estamos comprometidos** en esta lucha global, **y así quise manifestarlo** en la sesión especial del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el pasado 6 de mayo, al asumir nuestro país la presidencia del Comité contra el Terrorismo de las Naciones Unidas el pasado 6 de mayo (2003-7).

Se establece un tipo de relación supraoracional con valor consecutivo: *y así*.

(DP) **Y así**. Amalgama copulativa de “y” más “así” en función de adverbio adjetival. 1. Y por el estilo, y de similar configuración o aspecto. Nótese que se emplea en contexto en que no importa la vaguedad en el resto de las calificaciones. // Amalgama de “y” más el adverbio temático “así”, ejemplificativo-explicativo. 2.1. Amalgama de “y” más el adverbio temático así, causal – explicativo. // 2.2. Amalgama “así” focalizado en empleo especial.

**Y así**. Marcador textual de progresión temática y relación jerárquica unidireccional reformulador de concreción propia (Cortés y Camacho 2005: 205).

(DCO) **Así** 2. Conector consecutivo. 1. Introduce una conclusión o consecuencia de lo anterior. // 2. Generalmente conecta enunciados y aparece entre ambos segmentos. // 3. Puede aparecer intercalado, y a veces no se marca la pausa en lo escrito. // Origen: adverbio de modo anafórico // Plano informativo: el énfasis recae en la consecuencia // tipos de texto: Cul.// escr.

En otras ocasiones, la serie enumerativa se utiliza para reforzar valores positivos de la sociedad como escudo protector del informante, que viene acompañado de la voz de autoridad del propio emisor, como se puede apreciar en la muestra siguiente:

**Somos una sociedad más libre**, más fuerte, más decidida a seguir avanzando, **y estos creo que** son los verdaderos rasgos distintivos del estado de nuestra nación (2002-35).

El presidente se convierte en un modalizador del discurso. Se podría pensar que se trata de un modalizador de certeza fuerte, pero al observar que le sigue en el discurso una valoración positiva y firme: *son los verdaderos rasgos distintivos del país*, nos induce a pensar que se trata de un *creo* con función de incertidumbre para proteger su propia

imagen ante una valoración positiva. De esta manera, rebaja la distancia de autoridad para producir empatía con el receptor y ganar su confianza. Según Fuentes (2013: 12), “se trata de una fórmula políticamente correcta, intensificadora y que actúa como predicado doxástico que sufre una polarización pasando de la atenuación a la intensificación: mitigador y mecanismo cortés”<sup>12</sup>.

La combinación final del enunciado da lugar a una relación consecutiva por el elemento conector “y” como segmento de conclusión de una serie tripartita.

(DP) Y. Conjunción copulativa. Entre los muchos empleos interesantes que el DRAE no registra, sobresalen, *creo*, el relacionante; el de relieve (o intensidad); conector pragmático; marca textual de final de enumeración de capítulos y el que permite el sentido contextual de causa-consecuencia.

En la siguiente muestra, se vuelve a repetir el recurso de la serie enumerativa tripartita, pero en este caso, la gestión de imagen se reparte entre los siguientes valores: gobierno (grado 2), ciudadano (grado 4) y plural de modestia (grado 1):

En este camino hemos sido capaces de superar (a) los mayores obstáculos, estamos avanzando (b) y no tengo duda de que seguiremos ganando terreno (1), no debemos apartarnos (2001-7).

El juego de imagen se desarrolla desde un compromiso cumplido en el pasado por parte del Gobierno: *hemos sido capaces de superar*, se cambia el rol hacia el colectivo “ciudadanos”: *estamos avanzando*, y, por último, se focaliza la valoración positiva de la situación actual con proyección de deseo: *no tengo duda de que seguiremos avanzando*. El segmento final: *no debemos apartarnos* no forma parte de la serie, se trata de un segmento no obligatorio que activa la voz individual con el plural de modestia para otorgar firmeza y valor de lo enunciado.

El desdoblamiento de las voces se lleva a cabo mediante una relación consecutiva gracias a la locución: *y no tengo duda*. Según el DP, se trata de una locución adv. orac. modalizadora y reactiva. Sin que quepa dudar sobre ello, indudablemente. Admite la presencia de *que* (como indudablemente, evidentemente, naturalmente). Frente a tal vez impone el indicativo (salvo en los casos gramaticalmente previstos). Sirve como elemento predictivo para una adversación restrictiva fuerte (pero B), es decir, que puede

---

12 Los estudios recientes sobre la función de *creo* han distinguido valores específicos importantes que oscilan entre el valor atenuativo cortés como función primaria, y el de autoafirmación como secundario; incluso el de función de apertura discursiva. Vid. Cortés y Camacho (2005: 160-161).

actuar como anticipador discursivo de contenidos posteriores (introduce una concesión para que luego siga una restricción con el hecho que verdaderamente le importa al hablante). Puede aparecer como locución adverbial reactiva tanto como respuesta a una pregunta general, como en calidad de comentario espontáneo de asentimiento, a veces de carácter estratégico, puesto que ofrece una concesión o admisión como anticipo y preparación de una proposición adversativa restrictiva fuerte.

##### 5. J. L. Rodríguez Zapatero

Seguimos el mismo procedimiento de análisis que en el discurso anterior. En el apartado primero, la carga semántica de los predicados, la afiliación de imagen (EI) se presenta con verbos realizativos y de percepción intelectual. Los primeros pueden alcanzar valor incoativo: *hemos puesto en marcha* (2010-28), *hemos impulsado* (2010-30). El convencimiento se reserva para expresar realidades referidas al presente: *tenemos la firme determinación* (2010-30). La función retórica de cortesía está presente en introductores de su discurso, en este caso se presenta el verbo de apoyo *poder* que precede a la forma verbal dominante: *podemos discrepar* (2011-41).

La variante “autonomía” (EII) se construye con verbos realizativos: *me comprometí* (2010-28) y de opinión. Dichas formas verbales actúan con un valor restrictivo respecto del propio enunciado emitido con anterioridad: *me he referido* (2010-30). Ejemplos:

- Además **hemos puesto en marcha** el programa Escuela, al que **me comprometí** en el anterior debate sobre el estado de la Nación (2010-28).
- La principal responsabilidad para poner las condiciones que permitan lograrlo es del Gobierno de la Nación, por eso **hemos impulsado** las reformas a las que **me he referido** y **tenemos la firme** determinación de concluir las (2010-30).
- **Podemos discrepar -yo lo hago-** con no pocas de las propuestas que se hacen en algunas de estas manifestaciones (2011-41).

En cuanto al apartado segundo, el/los rol(es) de persona, observamos que la voz del presidente se recoge con los valores siguientes:

- Grado cero. Responsable de su propia imagen: *yo lo hago* (2011-41).
- Grado 1. Plural de modestia: *podemos discrepar -yo lo hago-* (2011-41).
- Grado 2. Afiliación al colectivo Gobierno para incidir en los objetivos que se han cumplido en su mandato: *hemos puesto en marcha, hemos impulsado, tenemos la firme convicción* (2005-3, 2010-2, 2010-30).

- Grado 1. Plural de modestia. Se ha utilizado para expresar un acto digresivo. Se recurre a una fórmula de cortesía con el verbo *poder* para rebajar la distancia social y acentuar la complicidad con el otro para mitigar la confrontación de opinión: *podemos discrepar*.

La marca dominante está formada por la afiliación al colectivo Gobierno (grado 2) y se lleva a cabo con verbos realizativos para reforzar la imagen positiva de las actuaciones programadas y cumplidas: *hemos puesto en marcha, hemos impulsado, nos ha llevado*; o con una proyección de futuro inmediato: *tenemos la firme determinación de concluir las* (2005-3, 2010-2, 2010-30).

Cuando se compromete con la voz individual del Presidente como responsable de su discurso, la pronominalización del “yo” actúa como refuerzo de imagen para establecer un desacuerdo con firmeza: *yo lo hago*” (2011-41). El refuerzo de imagen cuenta con el apoyo de otras formas verbales que adquieren la firmeza de un compromiso concluido para reforzar la imagen del hablante: *me comprometí*. Otras formas verbales tienen función metadiscursiva o retórica ya que presentan o anuncian su propio discurso: *me he referido*.

En lo que respecta al tercer apartado, la función pragmática del enunciado, observamos que en el nivel supraoracional se combinan las voces con unidades temáticas próximas a la consecuencia. Es decir, se parte de la afiliación al Gobierno para reforzar una actuación positiva de compromiso concluido:

**Además hemos puesto en marcha** el programa Escuela, al que **me comprometí** en el anterior debate sobre el estado de la Nación (2010-28).

La marca “afiliación” anuncia un acto concluido de forma positiva por parte de la voz colectiva Gobierno. Sirve como estrategia de persuasión para preparar a la audiencia hacia la complicidad con el emisor para ganarse la confianza: *hemos puesto en marcha* (2010-28). La marca “autonomía”, en este caso, no requiere presencia obligatoria para cerrar la tematización presentada, se añade como refuerzo dentro de una cláusula proposicional para perseguir una intensificación de autoimagen, mediante la valoración positiva dirigida hacia los compromisos adquiridos en su programa electoral.

En el nivel extraoracional se establece una conexión de carácter aditivo con el marcador de progresión temática: *además*.

(DP). **Además**. Adv. oracional deíctico anafórico aditivo. 1. Aparte, por añadidura, a más de eso. Carece de la marca de emotividad que acompaña “encima o para colmo”. Como

elemento inclusor deíctico-anafórico que es, presupone un elemento o hecho previo y contextualizado (uno al menos). Si lo que introduce es un hecho, frecuentemente, aunque no por fuerza, sucede que se aduce como mensaje de valor causal-explicativo. Hay contraste radical entre además y su aparente sinónimo el también deíctico y presuposicional “también”, actúa como ensamblador oracional y discursivo (aunque evidentemente por su carácter anafórico, tiene valor cohesivo; nótese que “además” ni es focalizador ni, normalmente, va focalizado). En ocasiones, la conexión textual que “además” establece puede referirse a todo un párrafo anterior (y aun a la totalidad del texto precedente).

Se trata de un marcador textual de progresión temática que establece relación lineal articuladora como un continuativo-aditivo (Cortés, L. y M. M. Camacho, 2005: 208).

(DCO). 1. Conecta dos segmentos coorientados. 2. Generalmente apuntan a una misma conclusión. 2. Es el conector aditivo menos marcado, por lo que los segmentos pueden estar en una escala, e introducir el de mayor peso argumentativo. // Pl. argumentativo: conector argumentativo de coorientación. Puede usarse para indicar acumulación de argumentos, lo que añade mayor fuerza a la argumentación.

En el nivel extraoracional se produce una conexión con la unidad inmediata precedente para fijar una relación de consecuencia. El ritmo temático es el de causa-consecuencia.

Damos paso a otra situación en la que la marca “afiliación” del estadio I se presenta para reforzar la imagen con un acto realizativo. Veamos:

La principal responsabilidad para poner las condiciones que permitan lograrlo es del Gobierno de la Nación, **por eso hemos impulsado** las reformas a las que **me he referido** y **tenemos la firme** determinación de concluir las (2010-30).

Se inserta como segmento dependiente de una cláusula proposicional, pero no requiere presencia obligatoria en el enunciado. Se utiliza como refuerzo de la autoimagen, es decir, se trata de un recurso de opinión o comentario metadiscursivo dependiente de elementos desencadenados del estadio I: *hemos impulsado las reformas a las que me he referido* (2010-30). El enunciado se presenta en una secuencia narrativa temporal en el que expresa una firme determinación de concluir las reformas. Se inserta la variante de autonomía (me he referido) como un recurso de opinión, para reforzar el *dictum*.

La conexión con la unidad superior no es propiamente “extraoracional”, ya que no hay una pausa destacada, responde a valores de tipo consecutivo: por eso. La combinatoria de imagen se produce dentro de una cláusula proposicional de relativo.

(DPDE). **Por eso**. Introduce una información ya conocida o presupuesta (que no se plantea como nueva) y la presenta como resultado o consecuencia del miembro previo, al que señala ahora como la causa explicativa de dicha consecuencia. La importancia informativa recae más en el primer miembro (la causa) que en el segundo (la consecuencia). Cuando aparece en una oración, esta puede ser independiente.

(DCO) **Por eso** 1. Introduce la consecuencia que sigue a otro hecho. // 2. Es muy frecuente en español, pero aún no está completamente gramaticalizado, ya que admite extensiones como “por eso mismo” o enfatizaciones: “por eso precisamente”. // El conector aparece entre pausas, con movilidad en el enunciado, y estableciendo una relación de causa-efecto, ya sea entre los hechos, o entre los actos de decir. // Origen: sintagma con preposición.// Posición-entonación: aparece al inicio, intercalado o final, entre pausas. // Forma siempre grupo entonativo independiente. // Tipos de texto. T-tex.// colcu//or-es.

En otros casos, la marca “afiliación” se presenta en el estadio I con el plural de modestia para mitigar la digresión; mientras que la variante “autonomía” del estadio II se presenta para reforzar el dictum:

**Podemos discrepar -yo lo hago-** con no pocas de las propuestas que se hacen en algunas de estas manifestaciones... (2011-41).

Se ha empleado el plural de modestia (grado 1) como estrategia de afiliación para emitir un acto reactivo de contraargumentación. La premisa previa provoca la inferencia del acto de digresión que no se formula de forma explícita. Se recurre al verbo “poder” como fórmula retórica de un modelo de cortesía falsa para rebajar la agresión al invadir el espacio del receptor: *podemos discrepar*. La marca “autonomía” refuerza la propia imagen como estrategia cortés para expresar proximidad con el receptor y captar su benevolencia, de esta manera acorta la distancia de autoridad para proteger su autoimagen. El locutor pretende formular un acto de contraopinión y para ello recurre al verbo *poder* como estrategia de autocortesía emitido en el EI, para que el EII cierre el contenido con el refuerzo temático emitido por la máxima autoridad del poder que representa. Se trata de un segmento incrustado, un tipo de hedge o predicador doxástico, puesto que su presencia no es obligatoria para la comprensión del enunciado, que funciona como modalizador de opinión. Se presenta bajo la pronominalización del *yo* explícito para reforzar su opinión: *podemos discrepar -yo lo hago-* (2011-41).

## 6. Conclusiones

El discurso del Debate del Estado de la Nación supone un ritual que permite la alternancia de una pluralidad polifónica compleja. La simbiosis en la gestión de imagen emitida por los ponentes entre el uso de las formas verbales de primera persona (plural y singular) tiene especial relevancia en la exposición de los intereses de los presidentes; de manera que la gestión de la dinámica discursiva se convierte en un rico potencial

para descubrir el reparto de las funciones frente a un emisor presencial o virtual. Podemos destacar algunos rasgos comunes y otros diferenciales:

a) Rasgos comunes:

- La variante “autonomía”, como elemento preferente en el marco jerárquico de la tematización, se emplea como mecanismo de refuerzo de imagen y se expresa con verbos de opinión o de carácter performativo.
- Los recursos de refuerzos de imagen pueden estar constituidos por predicados doxásticos, hedges, o segmentos autónomos que no tienen una presencia obligatoria para completar la tematización, aunque pueden formar parte de una cláusula proposicional.
- La serie enumerativa sirve para reforzar la variante “afiliación”.
- El uso del predicado doxástico como marcador de opinión se incrusta para fortalecer la opinión del sujeto hablante. En el caso de J. M. Aznar, no hay continuidad temática, es decir, sirve para emitir una opinión personal positiva sobre el contenido presentado en el estadio previo (2002-35); también funciona en el seno de una serie enumerativa tripartita como segmento previo del final de la serie para conferir el valor de autoridad del emisor (2001-7). En el caso de J. L. Rodríguez Zapatero, refuerza el aserto emitido en el primer estadio bajo una estructura parentética (2011-41).
- Se puede defender la construcción de un estilo personal del discurso en el que se produce un desplazamiento de la modalidad a lo metadiscursivo.

b) Rasgos diferenciales

- El presidente J. L. Rodríguez Zapatero se caracteriza por emplear el plural de modestia para mitigar la invasión del espacio del receptor. La omisión del “Yo” como forma no marcada, frente a la marcación explícita del *yo* como forma marcada, no se utiliza de forma arbitraria, sino que responde a estrategias determinadas. J. L. Rodríguez Zapatero la utiliza como refuerzo de opinión de un acto de habla previo con función digresora.
- El presidente J. M. Aznar se destaca por el uso del predicado doxástico: *creo* que funciona como mitigador del modus, para intensificar de forma implícita

actos valorativos de refuerzo de autoimagen. La variante “afiliación” se utiliza con la estructura predicativa: “negación + *deber*”, como recurso de la modalidad implícita para actos exhortativos.

A tenor de los resultados, confío en que el estudio haya servido para arrojar un poco de luz en la compleja relación de la gestión de imagen en el tipo de discurso al que nos hemos enfrentado.

### Bibliografía

- Aijón Oliva, M. A. y M<sup>a</sup> J. Serrano (2013): El hablante en su discurso: expresión y omisión del sujeto de creo. *Oralia* 10, 7-38.
- Albelda Marco, M. y A. M<sup>a</sup> Cestero Mancera (2011): De nuevo sobre los procedimientos de atenuación. *Español actual: Revista de español vivo* 96, 9-40.
- Bally, C. (1950): *Linguistique générale et linguistique française*. Berna: Francke.
- Bravo, D. (1999): Imagen positiva vs. imagen negativa. Pragmática socio-cultural y componente de face. *Oralia* 2, 155-184.
- Bravo, D. y A. Briz (eds.) (2004): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel.
- Briz, A. (1998): *El español coloquial en la conversación*. Barcelona: Ariel.
- Briz, A. (2004): Cortesía verbal codificada y cortesía verbal interpretada en la conversación. En: Bravo y Briz (eds.), 67-93.
- Briz, A. y M. Albelda Marco (2013): Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN). *Onomázein* 28, 288-319.
- Brown, P. y S. Levinson (1987): *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge: CUP.
- Cortés Rodríguez, L. y M<sup>a</sup> M. Camacho Adarve (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso: Elementos esenciales en el procesamiento discursivo oral*. Madrid: Arco Libros.
- Cortés, L. (ed.) (2008): *La serie enumerativa en el discurso oral en español*. Madrid: Arco Libros.

- DCO = Fuentes Rodríguez, C. (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco Libros.
- de Cock, B. (2009): Funciones pragmáticas de la referencia de persona en el lenguaje coloquial y en el discurso político. *Oralia* 9: 247-266.
- DP = Santos Río, L. (2003): *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- DPDE = Briz, A. y otros (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*. < www.dpde.es >
- Ducrot, O. (1986): *El decir y lo dicho*. Barcelona: Paidós.
- Dumitrescu, D. (2009): Cortesía y gestión de imagen en entrevistas con jóvenes caribeños. En: AA.VV., *Estudios sobre lengua, sociedad, cultura. Homenaje a D. Bravo*. Universidad de Estocolmo, 78-106.
- Fuentes Rodríguez, C. (2004): Enunciación, aserción y modalidad. Tres clásicos. *Anuario de estudios filológicos* 27, 121-145.
- Fuentes Rodríguez, C. (2010): La aserción parlamentaria: de la modalidad al meta-discurso. *Oralia* 13: 97-125.
- Fuentes Rodríguez, C. (2012a): Imagen social y discurso público. En: *La lengua, lugar de encuentro. Actas del XVI Congreso Internacional de la ALFAL*. Madrid: Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1057-1066.
- Fuentes Rodríguez, C. (2012b): Subjetividad, argumentación y (des)cortesía. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 49, 49-92. < <http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/view/40615/38932> >. Última consulta: 14-07-15.
- Fuentes Rodríguez, C. (2013): Parentéticos, hedging y sintaxis del enunciado. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 55, 61-94. < <http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/view/43266/40987> >. Última consulta: 14-07-15.
- García Negroni, M<sup>a</sup> M. y M. Tordesillas Colado (2001): *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Madrid: Gredos.
- González Ruiz, R. (2014): Sintaxis, semántica y discurso: algunas reflexiones en torno a los verbos de opinión (con especial referencia al español). En: Pérez Salazar, C. e I. Olza, *Del discurso de los medios de comunicación a la lingüística. Del discurso. Estudios en honor de la profesora M. V. Romero*. Berlín: Frank & Timme, 245-278.

- Grande Alija, F. J. (2002): *Aproximación a las modalidades enunciativas*. Universidad de León: Servicio de Publicaciones.
- Haverkate, H. (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- Hernández Flores, N. (2004): La cortesía como la búsqueda del equilibrio de la imagen social. En: Bravo y Briz (eds.), 95-108.
- Igualada Belchí, D. A. (2003): Rituales: el discurso de investidura. En: Girón Alconchel, J. L. y otros (eds.), *Estudios ofrecidos al Profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Vol. II. Madrid: Editorial Complutense, 991-1002.
- Lorda Mur, C. U. (2009a): Modalidades ilocutivas en los discursos del Parlamento español. *Oralia* 12, 193-217.
- Lorda Mur, C. U. (2009b): Argumentación y modalidad en tres parlamentos: Barcelona, Madrid y Vitoria. *RAEL: Revista electrónica de lingüística aplicada* 8, 63-88.
- Lorda Mur, C. U. (ed.) (2012): *Polifonía e intertextualidad en el diálogo*. Madrid: Arco Libros.
- Morales López, E. y J. D. Pujante (2003): Intervención del líder de la oposición Josep Borrel en el 'Debate sobre el estado de la nación española' de 1998. Análisis de un discurso fracasado. *Monteagudo: Revista de literatura española e hispanoamericana y teoría de la literatura* 8, 103-159.
- Rodríguez Ramalle, T. M<sup>a</sup> (2013): Notas para un estudio comparado de la evidencialidad. *Revista española de lingüística* 43/1, 171-196.

Recibido: 30 de agosto de 2014

Aceptado: 28 de noviembre de 2014

Publicado: 30 de noviembre de 2015